

EXEQUIAS DE NIÑOS – MATERIAL Y MONICIONES ¹

ACOGIDA Y RITOS INICIALES

1. Palabras en la puerta de la iglesia

Desde el dolor que sentimos en estos momentos, ante la muerte de este niño, pidamos a Dios su consuelo y esperanza, y digamos: "Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordia y Dios de todo consuelo: él nos conforta en toda tribulación" (2 Cor 1, 3-4).

2. Canto de entrada

3. Saludo a la asamblea

Hermanos. La paz, el amor y el consuelo de Dios, nuestro Padre, y de su Hijo Jesucristo, esté hoy muy especialmente con todos ustedes.

4. Palabras de introducción

a) Hermanos y hermanas. Nos hemos reunido en esta casa de oración, acompañando a una familia que pasa por el doloroso trance de la muerte de N. Este niño, que fue recibido en la familia de los hijos de Dios por el Bautismo, ha completado en poco tiempo su peregrinación, marcado con la señal de Cristo. Que nuestra oración al encomendarle a la Iglesia del cielo, le dé a él la posesión del Reino. Y a sus padres, hermanos y amigos les fortalezca en la paz y esperanza cristianas.

b) Para un niño no bautizado

Hermanos. Nos hemos reunido en esta casa de oración, acompañando a una familia que pasa por el doloroso trance de la muerte de N. Unidos en la fe y en la esperanza que el amor de Dios nos da, oremos hoy para que el Señor le dé la posesión del Reino. Y a sus padres, hermanos y amigos les fortalezca en la paz y esperanza cristianas.

5. Encendido del cirio pascual (si se trata de un niño bautizado)

Junto al cuerpo, ahora sin vida, del niño N., encendemos, oh Cristo Jesús, esta llama, símbolo de tu cuerpo glorioso y resucitado; que el resplandor de esta luz ilumine nuestras tinieblas y alumbre nuestro camino de esperanza, hasta que lleguemos a ti, oh Claridad eterna, que vives y reinas, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos. Amén.

6. Colecta

a) Oremos. Escucha, Padre bondadoso, las súplicas con que imploramos tu misericordia, para que un día participemos en la vida eterna con este niño, que ya vive en tu Reino. Por...

¹ Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona, *Bautismo, Matrimonio, Exequias. Materiales y Moniciones, Dossiers CPL 87*, Barcelona: 2000.

b) Oremos. Señor, tú que conoces nuestra profunda tristeza por la muerte de este niño, concédenos el consuelo de creer que vive eternamente contigo en la gloria. Por...

c) Oremos. Dios de amor y clemencia, que has querido llamar a ti, desde el mismo umbral de la vida, a este niño, a quien hiciste hijo tuyo de adopción en el bautismo; escucha con bondad nuestra plegaria y reúnenos un día con él en tu gloria donde creemos que vive feliz ya contigo. Por...

d) *Por un niño no bautizado*

Oremos. Recibe las súplicas de tus fieles, Señor, y conforta con la esperanza de tu misericordia a quienes se sienten abatidos por la pérdida de un hijo. Por...

e) *Por un niño no bautizado*

Oremos. Oh, Dios, conocedor de los corazones y consuelo del espíritu, tú conoces la fe de estos padres que lloran la muerte de su hijo: concédeles la ayuda de tu divina misericordia. Por...

LITURGIA DE LA PALABRA

Si no se celebra la misa, se puede leer una sola lectura. Si se celebra la misa, la Liturgia de la Palabra se organiza como en toda misa. En el Ritual, en el Leccionario V y en el Leccionario VIII hay un apartado de lecturas más apropiadas para exequias de niños, lo cual no quiere decir que sean las únicas posibles.

7. Lecturas

Pueden ser introducidas con una monición como estas:

a) Escuchemos ahora las palabras que Dios nos quiere dirigir hoy. La lectura (las lecturas) nos ayudará a fortalecer nuestra esperanza. Dios nos acompaña en nuestro dolor, y su palabra nos quiere dar luz y confianza.

b) *(Si se lee sólo un texto del Evangelio).* Escuchemos ahora la palabra de Jesús en el Evangelio. Es él quien nos habla hoy, nos ilumina y quiere fortalecer nuestra fe y nuestra esperanza.

Si se canta un salmo o se recita acompañado de una antifona, puede ser introducido con una monición como ésta:

Respondamos a esta lectura con espíritu de oración confiada. Unamos nuestras voces, respondiendo al salmo con el canto:

8. Homilía

9. Oración universal

Oremos ahora con fe a Dios, nuestro Padre. El resucitó a su Hijo Jesús de entre los muertos, abriendo así el camino de la vida y la salvación para todos. Oremos diciendo: PADRE, ESCÚCHANOS.

1. *(Niño bautizado)* Por nuestro hermano N. que en tan breve período de vida recibió por el bautismo la semilla de la vida eterna. Que goce de la eterna felicidad en la compañía de los santos. OREMOS AL SEÑOR.
1. *(Niño no bautizado)*: Por este niño N. que ha muerto tan pequeño. Que Dios, en su amor inmenso, le admita para siempre en su Reino. OREMOS AL SEÑOR.
2. Por sus padres y familiares. Que hallen consuelo en el amor de Dios y apoyo en nuestra ayuda fraterna. OREMOS AL SEÑOR.
3. Por todos los que han muerto en la esperanza de la resurrección. Que Dios los acoja y haga brillar en ellos la luz de su rostro. OREMOS AL SEÑOR.
4. Por los pueblos del mundo entero. Que en todas partes crezcan sentimientos de justicia y de solidaridad, y desaparezca el horror de la guerra y del hambre. OREMOS AL SEÑOR.
5. Por los que hoy nos hemos reunido aquí, y por todos los cristianos. Que nuestras vidas estén penetradas por el amor a Dios y a los hermanos, como Jesús nos enseñó. OREMOS AL SEÑOR.

Si no se celebra la misa, la plegaria universal puede acabar así:

Ahora digamos juntos la oración que Jesús nos enseñó, la oración de los hijos de Dios, el Padrenuestro: Padre nuestro...

Si se celebra la misa, la plegaria acaba así:

Escucha, Padre, nuestras peticiones y derrama tu amor sobre este niño, sobre nosotros, y sobre todos los hombres. Por...

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Si no se celebra la Eucaristía, después de la plegaria universal se pasa directamente a la última recomendación y despedida. Si se celebra, pueden utilizarse las moniciones aquí indicadas:

10. Preparación de los dones y oración sobre las dones

Véase el Misal.

11. Prefacio

Jesucristo se hará presente entre nosotros en el pan y el vino de la Eucaristía. Él, muerto en la cruz, es seguro de vida y de esperanza para todos los que ponen su fe en él. Por eso, a pesar de nuestro dolor, demos ahora gracias a Dios por la promesa de vida eterna que él nos hace.

12. Plegaria eucarística

Véase el Misal.

13. Padrenuestro

Digamos ahora la oración que nos enseñó Jesucristo, el Padrenuestro. Digámoslo confiando en el amor del Padre que acoge a todos sus hijos en el Reino de la vida: Padre nuestro...

14. Gesto de paz y fracción del pan

15. Comunión

17. Postcomunión

- a) Oremos. Por la comunión del cuerpo y la sangre de tu Hijo, muerto en la cruz y resucitado a nueva vida, has alimentado, Padre, en nosotros la esperanza de la vida eterna: concede, pues, a los que han participado en estos santos misterios, ayuda en las dificultades y consuelo en las lágrimas de esta vida. Por...
- b) Oremos. Padre de bondad, tú que has llamado a este niño y le has dado ya parte en tu Reino, admite también a tu mesa celestial a los que acabas de alimentar en la mesa de la eucaristía. Por Jesucristo...

ÚLTIMA RECOMENDACIÓN Y DESPEDIDA

Si no se ha celebrado la Eucaristía, después de la oración universal y el Padrenuestro tiene lugar la última recomendación y la despedida. Si se ha celebrado la Eucaristía, tienen lugar después de la poscomunión, omitiendo la bendición.

18. Invitación a la oración

- a) Hermanos: Cumpliremos el deber de dar sepultura cristiana a este niño. Lo haremos con dolor, con profunda tristeza. Pero queremos hacerlo también con esperanza. Este niño que ha muerto vivirá para siempre junto a Dios, en una vida nueva y sin fin. Con la esperanza cierta de esa vida, pidamos también al Señor que consuele a sus padres y familiares, y que a todos nos haga más fieles a su amor.

b) Dios ha querido llamar junto a sí a este niño, hijo suyo de adopción por el bautismo. Su cuerpo, que ahora vamos a sepultar, un día resucitará y florecerá eternamente en una nueva vida. Con la esperanza cierta de esa vida, en la que confiamos ha entrado ya, supliquemos a Dios que consuele a sus padres y familiares y nos mueva a todos a desear siempre el cielo.

c) *(Por un niño no bautizado)* Hermanos: unámonos en caridad para encomendar a este niño la misericordia de Dios, y pidamos para sus padres la fortaleza de sobrellevar cristianamente su dolor.

19. Aspersión (e incensación)

Este niño, por el bautismo, fue hecho hijo de Dios. Ahora, con la aspersión del agua, recordamos la vida nueva que entonces le fue dada y que ahora disfruta en el cielo, junto al Padre.

20. Canto de despedida

21. Oración final

a) Te rogamos, Padre, humildemente por N. (este niño), a quien tanto amas: recíbelo en el paraíso, donde ya no hay ni luto, ni dolor, ni llanto, sino paz y alegría, con tu Hijo y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

b) Te rogamos, Señor, por este niño, a quien tanto amas: acógelo en el paraíso, donde ya no hay ni dolor ni llanto, sino paz y felicidad para siempre. Y concede tu fuerza y tu consuelo a sus padres que lloran su pérdida. Te lo pedimos por...

22. Traslado del cadáver